



«Historias para la ciudadanía»
Rafael Sagredo Baeza
Ediciones SM, Santiago, 2021,
216 páginas.

Tener presente la Historia

JOSÉ SANTIAGO ARELLANO M.



Si bien desde la publicación de esta obra ya han corrido varios meses, su contenido no pierde vigencia; más bien, el tiempo lo fortalece. Publicado en plena pandemia —o, para ser más precisos, cuando el tiempo y los estragos de la misma comenzaban a declinar—, surge este libro que tiene el valor, entre muchos otros, de poder leerse a saltos, sin una secuencia predeterminada, aunque no por eso sin un interesante hilo conductor.

Su autor —recién electo Premio Nacional de Historia— es académico de la Facultad de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana de la Biblioteca Nacional. Ha escrito varias decenas de textos sobre Chile y América, además de diversos libros que ya son referencia bibliográfica en aulas y trabajos de investigación nacionales y extranjeros. En esta obra, Sagredo nos ofrece un relato carente de una cronología convencional, pues más bien se trata de una serie de monografías con «la intención de llevar el conocimiento

histórico especializado a un público amplio y heterogéneo». Muchos de estos trabajos fueron publicados anteriormente en diversos medios de prensa nacional o bien presentados en modo digital. Hoy tienen el valor de ser editados colectivamente.

Los veinte capítulos o temas tratados —en una versión cuidadosamente editada e ilustrada por ediciones SM— van desde ensayos creativamente meditados, hasta temas más descriptivos y narrativos, todos de gran interés. Cito el primero de ellos: «Historia, ¿para qué?», donde el autor en su primer párrafo parte señalando que «La Historia (*si con mayúscula*) cumple una función social fundamental: promover el razonamiento crítico, una habilidad indispensable para que podamos desempeñarnos consciente y libremente gracias a la capacidad analítica y reflexiva que practica y educa... Tener presente la Historia significa provechar una herramienta eficaz para vivir y proyectarse en comunidad. El conocimiento concreto del pasado —y la capacidad de análisis que promueve— ilustra, hace más plena la convivencia y la democracia, cuando no la sobrevivencia... La Historia muestra una y otra vez que siempre hay un precedente para explicar la realidad que vivimos, que no existen los nunca o los siempre, los sí o los no definitivos». Así parte la obra. De ahí en adelante, temas diversos, entre los que cito, por ejemplo: «Orden natural y autoritarismo en Chile»; «Ciudadanía y República»; «El futuro de Chile en un mapa» (interesantemente ilustrado por el naturalista Claudio Gay a partir de la tercera década del siglo XIX, cuando fue contratado por el Gobierno de Chile «por la necesidad de contar con una cartografía fiable, entonces inexistente»).

Otro ensayo muy documentado gráficamente y con novedosas fuen-

tes históricas es el capítulo «Arte, naturaleza y nación», donde Rafael Sagredo entusiasma a los lectores con una detallada referencia al aporte que Juan Francisco Rugendas hace a la cultura del país. Según el autor, este pintor alemán, entre otros atributos pasará a ser «valorado como uno de los principales documentalistas de la naciente república». Excepcionalmente, este es el único capítulo que incluye imágenes en colores para presentar *El huaso y la lavandera*, además del descriptivo óleo titulado *Llegada del Presidente Prieto a la Pampilla*, ambos expuestos actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes.

Tan interesante como la monografía anterior, encontramos un capítulo sobre los orígenes de la cartografía chilena, cifras generales sobre la evolución de la educación en nuestro país, el viaje de Domeyko a la Araucanía a mediados del siglo XIX o el miedo como práctica política en Chile, entre otras muchas materias con las que el lector se fascinará leyendo con entusiasmo y curiosidad.

Si bien buena parte de los trabajos expuestos posiblemente no son de gran novedad ni aporte bibliográfico para historiadores dedicados a nuestra nación, lo valioso está precisamente en lo que el mismo autor se propuso, esto es, ofrecer temas diversos en un contexto de divulgación para un amplio universo de lectores —como el suscrito— que muchas veces desconocemos tantos aspectos como los relatados de manera muy simple y didáctica por Rafael Sagredo, reciente y justificadamente electo Premio Nacional de Historia. Animamos a que muchos lectores de *Mensaje* se entusiasmen con *Historias para la ciudadanía*. Felicitamos al autor, al sello editorial que le dio cabida y a los miembros del jurado que le otorgaron al autor de esta obra el Premio Nacional en su disciplina, en su versión 2022. ❶